

JOSÉ MANUEL
SANJUÁN



ARTE EN
MARBELLA

SÁNCHEZ GIL: HOMENAJE DIGITAL

S IEMPRE que tengo oportunidad, tanto en público como en privado, no dudo en pregonar las virtudes y excelencias de la ubérrima comunidad artística residente en Marbella y su entorno. Un entusiasta y heterogéneo grupo de creadores que, si bien muestran sus logros con dispar frecuencia en la ciudad, es cierto que, en muchos casos, su actividad expositiva se amplía y desarrolla en otras capitales españolas, europeas e incluso americanas. Tal es el caso del marbellero Francisco Sánchez Gil, que actualmente exhibe su producción digital en la ExpoZona BIC Eurónova, situada en el Parque Tecnológico de Andalucía, en Málaga.

En esta ocasión expone una selección de catorce obras, fechadas entre 2007 y 2013, que implica un salto significativo y cualitativo en su carrera pues incorpora la impresión digital -bien sobre papel fotográfico o cartulina- en su ya exten-

so y a veces atrevido repertorio de soportes y materiales. El resultado, como es habitual en su talante informalista, nunca pervive al modelo origi-



nal, sino que la fotografía es manipulada e intervenida alterando sus

valores formales, táctiles y simbólicos. Así, los rostros de conocidos actores y actrices, cantantes, un homenaje al poeta, prosista y pintor malagueño José Moreno Villa, e incluso su autorretrato en clave surreal presentan la familiaridad y complicidad con el personaje; pero también emergen sombrías interferencias icónicas que desvirtúan la realidad física (objeto) y social (sujeto), incitan a replantearnos la consistencia del mito y permiten otras lecturas, quizá no tan gratificantes.

Al hilo de esta aseveración, se agradece que Sánchez Gil no haya claudicado en mostrar la imagen superficial, espumosa y huera que el "famoso" nacional -salvo contadísimas excepciones- luce con impúdico pavoneo y afectación. Sus intencio-

nes son claras: por un lado, torna el brillo y la elegancia del papel "couché" por la bastardad de contrastes lujuriosos, encuadres insólitos y ademanes sorprendentes; por otra parte, rechaza lisonjear a las "celebrities" de medio pelo y centra su admiración por los nombres sagrados de Hollywood (Audrey Hepburn, Cary Grant, Marilyn Monroe), aunque también introduzca un guiño patriota y aporte figuras aclamadas en ambas orillas (Antonio Banderas, Penélope Cruz, Sara Montiel, Javier Bardem,...). En fin, incluso las estrellas más rutilantes del séptimo arte tienen zonas de penumbra...; y esta exposición se encarga de recordárnoslo.